

El libro argentino frente a la cuarentena

librerías, editoriales e imprentas y la necesidad de respuestas colectivas

Informe sintético de la encuesta realizada entre el 29/3 y el 2/4
8 de abril de 2020

Alejandro Dujovne
(IDES-CONICET, IDAES-UNSAM)

Heber Ostroviesky
(UNGS)

Primera síntesis de la encuesta realizada durante la cuarentena

El sector del libro frente a la cuarentena: librerías, editoriales e imprentas y la necesidad de respuestas colectivas

Alejandro Dujovne
(IDES-CONICET, IDAES-UNSAM)

Heber Ostroviesky
(UNGS)

ÍNDICE

Introducción	3
El sector del libro frente a la cuarentena	6
Propuestas y líneas de acción	14

INTRODUCCIÓN*

Este informe busca ofrecer una primera aproximación al impacto de la crisis sanitaria desatada por la epidemia de coronavirus sobre tres eslabones del ecosistema del libro argentino: talleres gráficos, editoriales y librerías. Así como también brindar una serie de propuestas y líneas de acción posibles.

Para realizar este trabajo implementamos una encuesta que se llevó adelante en un lapso brevísimo. En un tiempo y condiciones materiales muy distintas a las que exigen esta clase de estudios en contextos normales. Sin embargo, la urgencia y excepcionalidad de la situación requieren de información para poder reflexionar y actuar en el corto y mediano plazo. Esta urgencia supuso ser muy selectivos con la clase de temas a relevar. Solo indagamos aquellas dimensiones que consideramos decisivas para comenzar a comprender los efectos de la cuarentena en el presente y futuro del ecosistema del libro argentino.

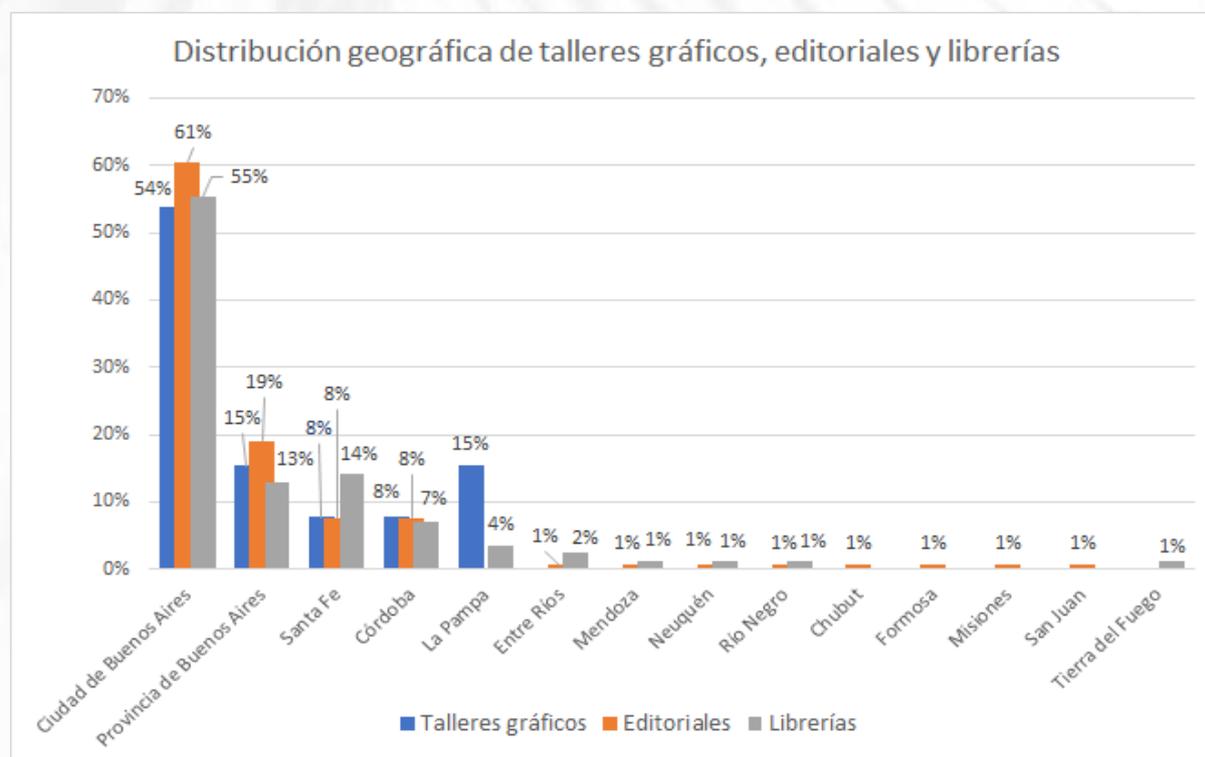
La encuesta fue respondida por **158 editoriales**, **86 librerías** (entre estas, una plataforma de venta de libros electrónicos), y **13 talleres gráficos**.

* Agradecemos los aportes y la lectura crítica de Andrea Schwartzman, Norberto Jazán, Víctor Malumián, Ariel Wilkis, Raquel Franco, Matías Zoja, Darío Stukalsky, Marcos Almada y Karina Downie.

Distribución geográfica y composición de las respuestas

La muestra refleja la concentración histórica del sector del libro en el área metropolitana. En el caso de las editoriales, la Ciudad de Buenos Aires reúne al 60,5% de las respuestas. En el de las librerías, la Capital representa el 55% del total de las respuestas.

Gráfico Nro. 1



Teniendo en cuenta los datos acerca de los efectos inmediatos y de largo plazo que puede tener la crisis sanitaria si no se toman medidas adecuadas, el problema histórico del déficit de librerías en prácticamente todas las provincias se volverá aún más grave. Este es el eslabón que ya está sintiendo fuertemente el impacto de las medidas sanitarias y donde se sentirán las consecuencias económicas negativas con mayor rapidez. Las ferias virtuales, los bonos de compra a futuro y el comercio electrónico compensan muy parcialmente la comercialización del libro habitualmente concretada en librerías, y ciertamente no logran reemplazar a las librerías cerradas a raíz de la cuarentena como espacios de dinamización cultural y promoción del libro.

La **composición de las respuestas** refleja la diversidad de cada uno de los eslabones del sector:

- **Editoriales:** la muestra es representativa del arco de variantes existentes, tanto en relación con las dimensiones, clase de obras publicadas como modelos de funcionamiento, con la excepción de los grandes grupos que no contestaron. La presencia más importante son las editoriales chicas (que publicaron entre 4 y 10 novedades en 2019), que constituyen el 49% de las respuestas. El 51% restante se reparte en partes iguales entre microsellos, por un lado, y editoriales medianas, mediana-grandes y grandes (de 11 a más de 40 novedades), por el otro.
- **Librerías:** tomando al número de locales y empleados como criterios de clasificación, la muestra se compone mayoritariamente de librerías pequeñas y medianas. Las librerías de un solo local atendidas solo por sus dueños (entre las cuales hay un porcentaje menor de negocios a puertas cerradas) representa el 28%, la misma proporción que las de un solo local que cuentan con 1 ó 2 empleados. Las librerías de dos a cuatro locales se acercan al 20% del total. Las grandes cadenas no respondieron.
- **Talleres gráficos:** la encuesta fue contestada por un número pequeño de imprentas, inferior al mínimo necesario para ensayar hipótesis y afirmaciones de carácter más general. No obstante, la diversidad en el tamaño y ubicación geográfica de los actores (seis talleres tienen entre 0 y 5 empleados, dos entre 7 y 15, y cinco tienen más de 25) permite extraer algunas ideas que pueden resultar significativas para explorar un eslabón que ha sido muy poco estudiado.

EL SECTOR DEL LIBRO FRENTE A LA CUARENTENA

Valoración de la implementación de la cuarentena e impacto en el sector

Las respuestas reflejan con claridad el contraste entre la alta valoración de las decisiones de aislamiento general adoptadas por el gobierno, y la reprobación acerca de su alcance en el sector del libro.

Gráfico Nro. 2

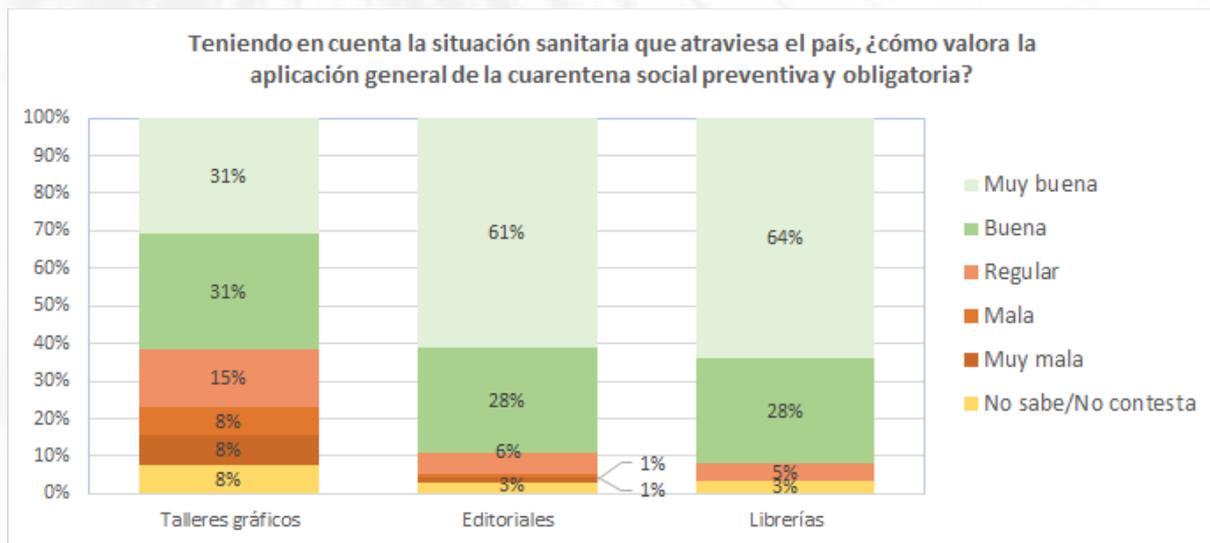
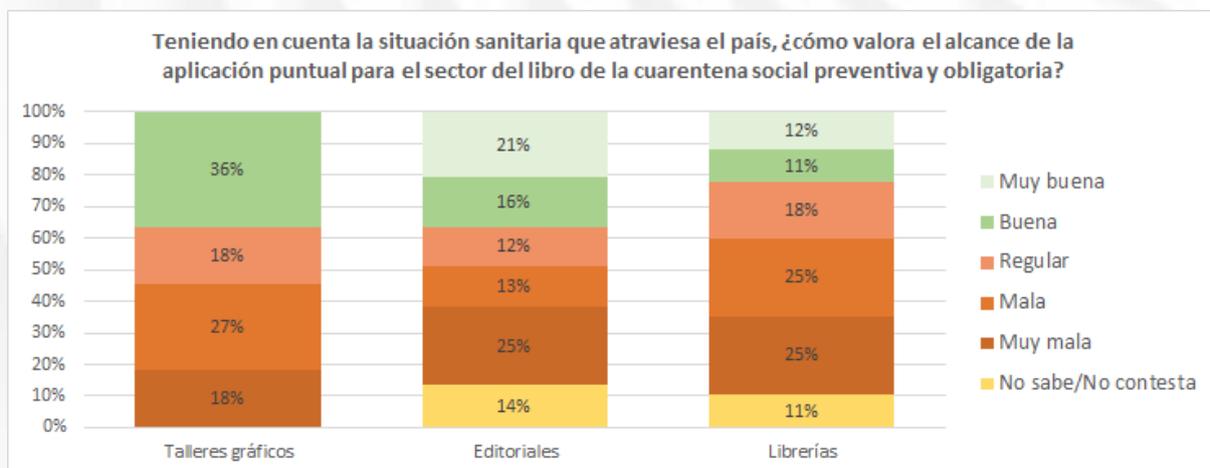


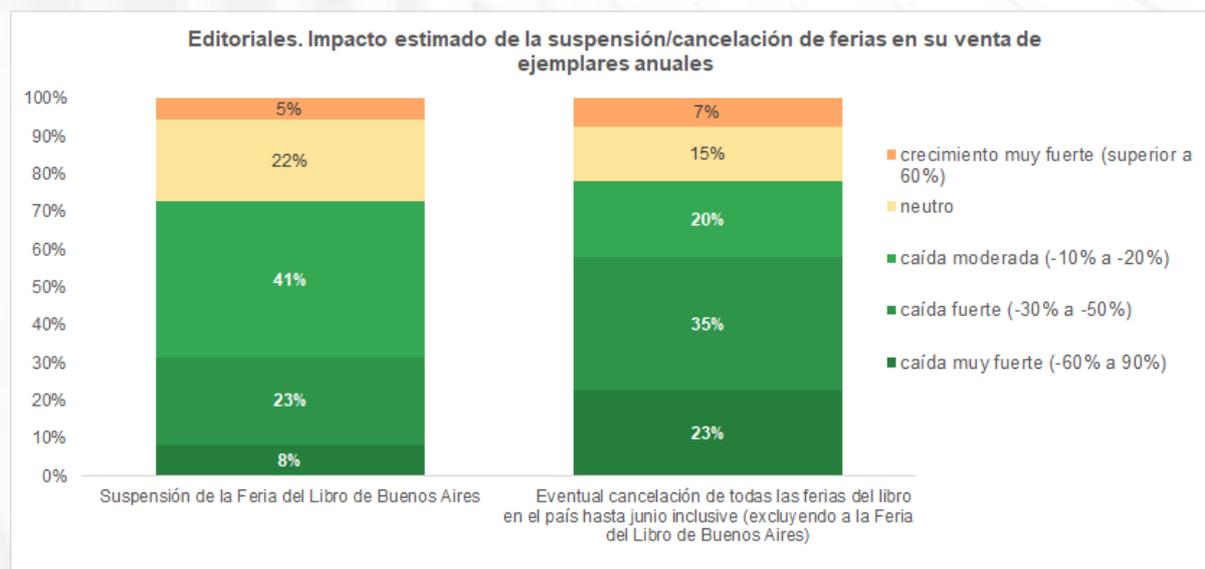
Gráfico Nro. 3



Esta valoración se corresponde con la **estimación del impacto comercial y económico que hacen los actores**. Si bien resulta muy difícil cuantificar sus efectos inmediatos, ante la pregunta acerca del impacto aproximado de la cuarentena (desde el inicio de las recomendaciones, pasando por su obligatoriedad, hasta la respuesta del cuestionario) sobre la producción de ejemplares en el caso de los talleres gráficos, y de la venta de ejemplares físicos en el de las editoriales y librerías, los números estimados son contundentes: El 100% de los talleres gráficos indica que los encargos de libros van a caer como consecuencia de la cuarentena, y más de la mitad que directamente no tendrá más encargos. La respuesta es similar para editoriales y librerías.

Las ferias desempeñan un papel clave en el comercio del libro. Aunque variable según el caso que se mire, la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires representa un evento comercial de magnitud para los distintos tipos de editoriales. En ciudades medianas y pueblos del país con pocas o ninguna librería, las ferias anuales tienen un rol importante como vía de acceso a la producción editorial contemporánea. Para las editoriales “micro” y “chicas” estas y otras ferias de distinto tamaño que tienen lugar en la Ciudad de Buenos Aires, constituyen uno de sus principales canales de venta. El siguiente gráfico ilustra los impactos estimados de la suspensión de la Feria del Libro de Buenos Aires, y de la eventual cancelación del resto de las ferias del país hasta el mes de junio inclusive.

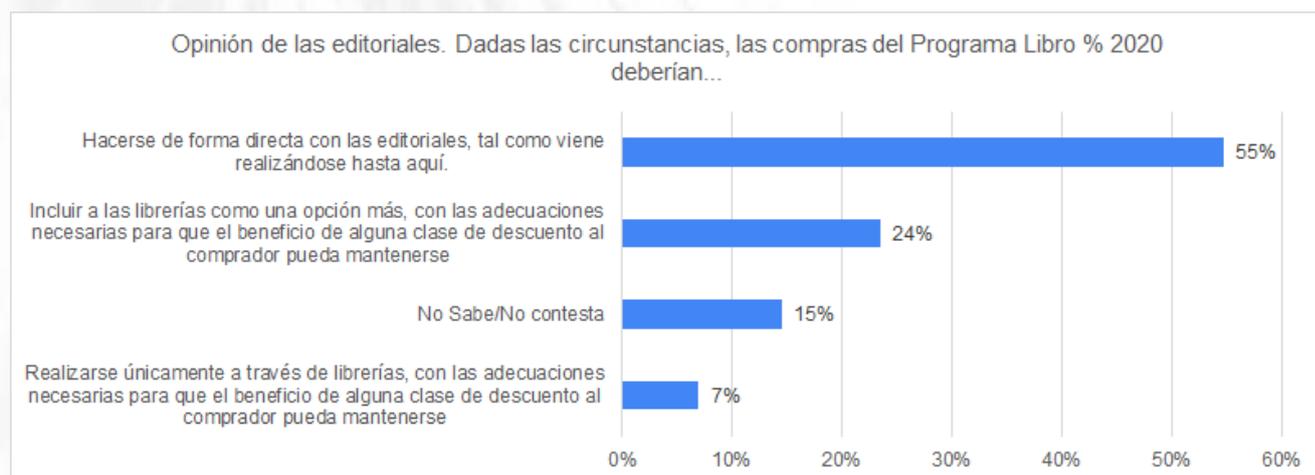
Gráfico Nro. 4



Uno de los atractivos de la Feria del Libro de Buenos Aires para las editoriales es el **Programa Libro % de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP)**, que este año había garantizado la suma de \$47.585.900 para las adquisiciones de libros por parte de las bibliotecas. Al suspenderse la Feria, y el sector precisar con urgencia esa compra, las autoridades decidieron implementar un sistema digital que permitiría concretarla fuera del ámbito de la Feria. Al ser hoy uno de los pocos planes públicos con recursos destinados

específicamente al mercado del libro, en las últimas semanas surgieron voces que solicitaron que las compras se realizaran también o únicamente a través de las librerías, para, de ese modo, contribuir al fortalecimiento de todo el ecosistema. Poco más del 80% de las librerías coincide en que, dadas las circunstancias excepcionales que estamos atravesando, las compras deberían incluir de alguna forma a las librerías. Más del 40% expresa que deberían hacerse sólo a través de estas. La postura de las editoriales es menos favorable a estas alternativas, pero un tercio indica que, en efecto, las librerías deberían participar.

Gráfico Nro. 5



Teletrabajo

La posibilidad del trabajo a distancia difiere notablemente de un eslabón a otro por la índole de sus tareas, y difiere también dentro de cada eslabón en función del tipo y tamaño de cada empresa o proyecto. Desarrollamos sintéticamente las diversas respuestas recibidas por eslabón:

- Editoriales:
 - Una parte significativa respondió que las tareas siguen prácticamente iguales pues, salvo la impresión y la parte comercial, todo se puede seguir haciendo a distancia. Y en algunos casos ya era el modo de funcionamiento habitual.
 - Parte de las tareas anteriores se redireccionaron hacia la publicación de títulos de forma digital.
 - Reuniones periódicas de equipo por sistemas digitales.
- Librerías:
 - Una proporción importante señala que no está llevando adelante ninguna clase de teletrabajo porque tanto las computadoras como el stock están en los locales.
 - Acciones de promoción a través de redes.

- Comenzar o avanzar en el proceso de implementación de herramientas digitales de comercialización.
- Adelantar o finalizar tareas contables y administrativas pendientes.
- Talleres gráficos:
 - Ninguna tarea.
 - Tareas de preimpresión: diseño, diagramación y corrección.
 - Seguimiento de los trabajos en curso.
 - Adelantar tareas administrativas pendientes.
 - Definición de planificación, presupuestos y ventas.

Dos claves de la estructura económica del sector para ponderar su impacto

La estructura económica del sector involucra a muchos y muy variados actores cuyas funciones están organizadas en una secuencia que comprende la producción, la distribución y el acceso al libro. La parálisis del principal canal comercial, la librería, inmoviliza al conjunto de los eslabones. Las alternativas inmediatas, como la comercialización de libros digitales, están lejos de compensar las consecuencias económicas del freno a la actividad.

- **Una parte sustancial del trabajo de las editoriales es realizado por trabajadores *free-lance*** que son contratados de forma puntual, por proyecto. Este universo de actores no ha sido lo suficientemente estudiado hasta ahora. Conocerlo es importante para ponderar los posibles efectos de esta crisis. Pero a la par de esta clase de trabajadores, las editoriales también tienen personal empleado. **Poco más de la mitad de las editoriales relevadas cuentan con empleados *part-time* o *full-time*.** El número de empleados aumenta a medida que se incrementa el número de novedades anuales de las editoriales y su antigüedad. Las editoriales medianas y grandes con más años, con un catálogo más extenso, y con un mayor número de novedades tienden a tener una estructura de costos fijos más elevada. Los logros de una editorial se perciben en un plazo más prolongado. Además del aprendizaje de las múltiples y muy diversas competencias que demanda el trabajo editorial, parte de su solvencia comercial, depende del proyecto cultural, intelectual y estético que logre formular con el correr de los años y que se materializa en su catálogo. En el caso de las editoriales de reciente creación, su cierre supondría interrumpir un proceso de crecimiento y consolidación, y en el de las de más trayectoria, su cierre implicaría tanto la pérdida de una acumulación simbólica y económica de muchos años, como de empleos formales de calidad. Las sucesivas crisis profundizan la precarización del sector.
- **El 68% de las librerías relevadas tiene empleados *part-time* o *full-time*,** y casi el 40% cuentan con más de diez trabajadores. A su vez, **una proporción muy elevada de los locales, alrededor dos tercios, son alquilados.** Para negocios pequeños y medianos como los relevados aquí, sin mayor respaldo financiero, esto implica dos formas de costos fijos mensuales difíciles de afrontar sin un ingreso corriente. Al igual que buena parte del mundo editorial, las librerías pequeñas y medianas son proyectos culturales además de comerciales, y su “éxito” depende del mediano y largo plazo,

del modo en que funcione como un ámbito de referencia y de dinamización cultural. La ruptura de ese proceso de acumulación tiene efectos duraderos en la vida cultural.

¿Qué están haciendo y qué piensan hacer los actores?

Los actores del libro están pensando y actuando en la coyuntura de esta crisis de forma individual y colectiva, a partir de las posibilidades y márgenes de acción con que cuentan. Primero, veremos las medidas individuales que están tomando y que están evaluando tomar. Luego, sintetizaremos las propuestas políticas que sugieren y haremos un comentario breve acerca de las condiciones para traducir esas ideas en posibilidades reales.

Los siguientes gráficos presentan una síntesis de las principales medidas que editoriales, librerías y talleres gráficos preveían tomar ante la confirmación de la extensión de la cuarentena hasta mediados de abril.

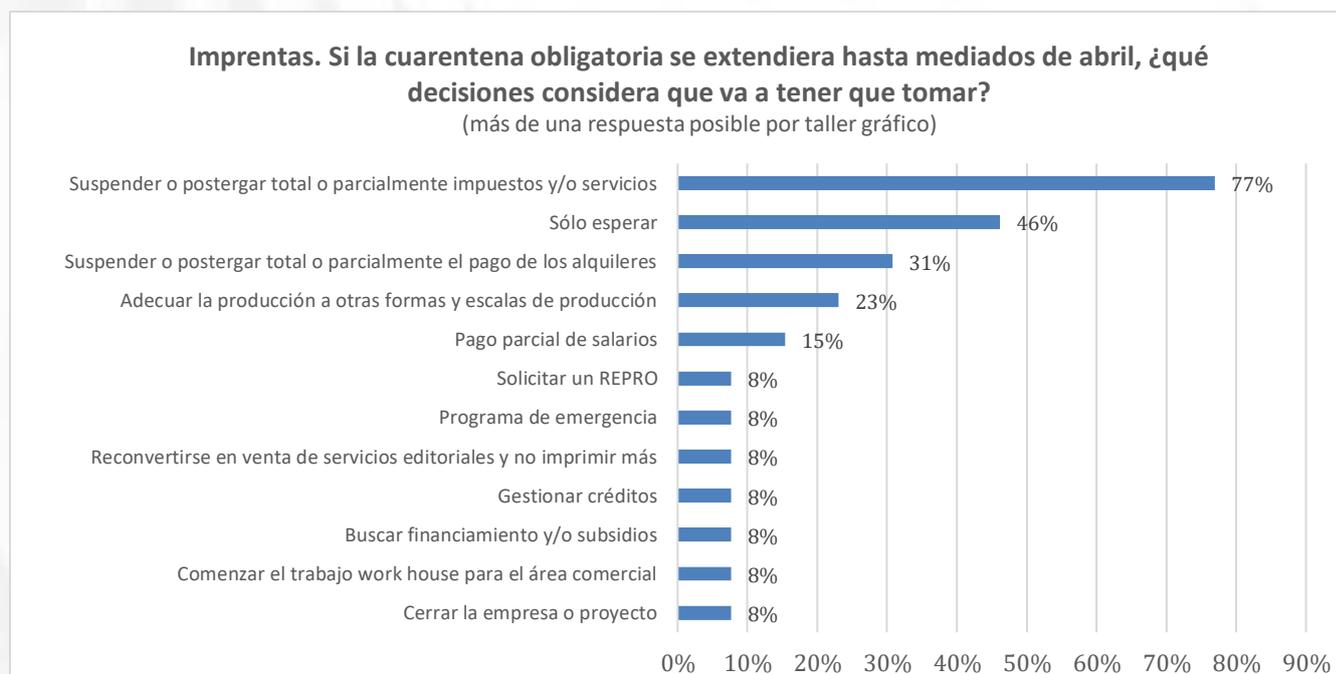
Gráfico Nro. 6



Gráfico Nro. 7



Gráfico Nro. 8



Ante la pregunta acerca de las **medidas que tomaría cada uno de los tres eslabones si la cuarentena se extendiera hasta fines de abril** bajo iguales condiciones, disminuyen quienes optan por “no tomar ninguna medida” o “solo esperar”, y aumentan las decisiones de postergar pagos de todo tipo; además se incrementa levemente, aunque en una proporción

mayor en el caso de las librerías, la posibilidad de “cerrar la empresa o proyecto”. En el eslabón editorial disminuye la decisión de postergar parte del plan de publicaciones, y se incrementa la opción de cancelar una porción de este.

Las respuestas a la pregunta que formulamos a las librerías, “**¿Qué medidas comerciales o de otro tipo decidió tomar desde que se decretó la cuarentena obligatoria?**”, se pueden sintetizar en tres puntos:

- Nada, solo esperar, pues la cuarentena les impide cualquier tipo de actividad comercial.
- Difusión por redes, y mantener y mejorar el contacto con sus clientes.
- Creación de herramientas de preventa o venta adelantada con clientes ya fidelizados o a través de plataformas diseñadas con este fin. Otras promociones para obtener algún tipo de ingreso durante la cuarentena

Más allá de las especulaciones de cada uno de los actores, especialmente del sector librero que vive la situación más apremiante, la mayoría de los encuestados viene tomando decisiones de forma individual y asistemática. Esto se explica por la excepcionalidad de las circunstancias, pero también por los grados y formas de **participación en instancias colectivas**.

Los siguientes gráficos presentan la pertenencia institucional-gremial de editoriales y librerías. **El 42% de las editoriales y el 69% de las librerías señalan no participar de ningún espacio colectivo**. Si bien en ambos casos el número de no participación es significativo, claramente la situación de las librerías requiere ser observado de forma especial.

Aun cuando eventualmente participen en espacios de reflexión política colectiva, la dispersión de buena parte de las editoriales “micro” y “chicas”, y de la mayor parte de las librerías, atenta contra su capacidad para identificar problemas e intereses comunes, definir y jerarquizar demandas y propuestas, unificar sus posiciones públicas, y generar instancias de representatividad tanto ante los otros sectores del libro como, fundamentalmente, ante las autoridades políticas nacionales y subnacionales.

Gráfico Nro. 9

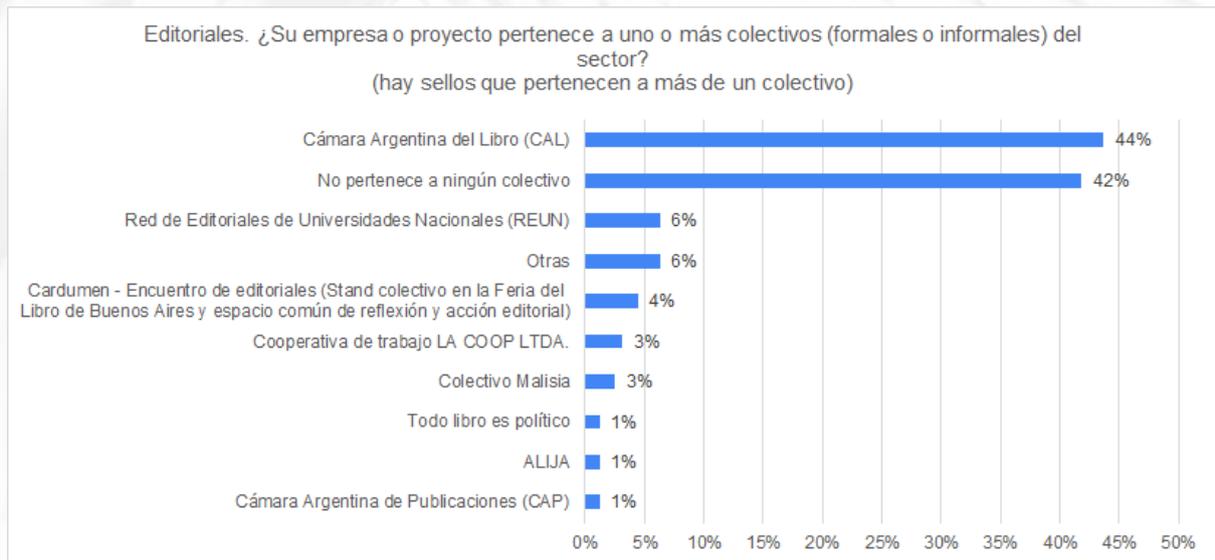
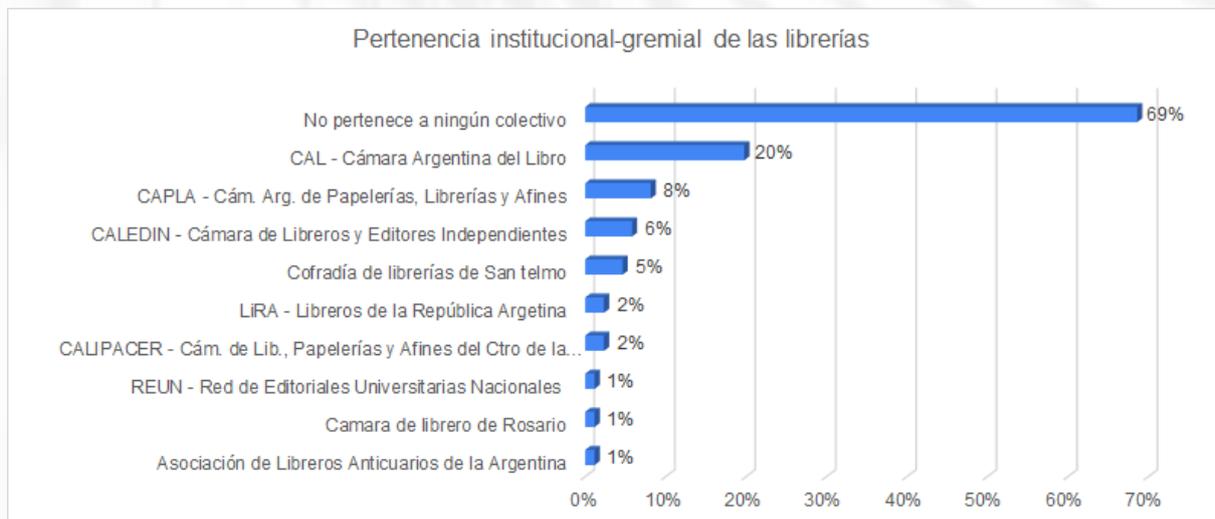


Gráfico Nro. 10



PROPUESTAS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

En nuestro país el canal librero es abrumadoramente el centro de la visibilización/difusión y comercialización del libro, tanto para las pequeñas y medianas editoriales como para las más grandes. El cierre de puntos de venta debido a la emergencia sanitaria, si bien fue bienvenido por los actores del sector en tanto medida de salud pública necesaria, representa un golpe de gracia para el sector librero que ya venía muy debilitado por la caída del consumo y el aumento de los costos fijos. Sin una intervención coordinada entre los distintos actores del sector del libro, necesariamente articulada y apoyada desde el Estado, resulta previsible que muchas librerías de referencia deberán cerrar sus puertas. Esta situación generará un impacto diferido, adicional al que ya viven por la suspensión de las ventas, a los distribuidores, editores, autores y demás actores del sector del libro argentino que verán sumamente reducido el principal canal por el cual los lectores acceden al libro en nuestro país, muchos de ellos se verán por lo tanto también obligados a abandonar su actividad en el mediano plazo.

La emergencia exige entonces pensar alternativas urgentes a la visibilización y comercialización del libro que puedan estar mediadas por el canal librero. Es muy marginal, con excepción de las grandes cadenas, el nivel de catalogación y venta digital de libros físicos por parte de las librerías, y aún más marginal el mercado del libro digital en nuestro país (y, salvo excepciones, en el resto del mundo). Evidentemente, son necesarias medidas de apoyo urgente estrictamente económicas (subsidios, préstamos a tasas bajas, exenciones impositivas, etc.) que ya vienen siendo formuladas e impulsadas por representantes del campo editorial para sostener a un sector clave para el funcionamiento del circuito del libro en nuestro país. Métodos de promoción y distribución alternativa de libros papel y digitales, herramientas subsidiadas para la distribución y envío a domicilio de pedidos, acuerdos con el correo para el envío de libros, diseño de protocolos sanitarios que permitan una paulatina dinamización del circuito comercial sin exponer a trabajadores ni clientes en los puntos de venta, son algunas de las primeras propuestas que pudimos recoger en esta encuesta y que sistematizamos en la última parte de este informe a modo de recomendaciones.

Recomendaciones

- Avanzar en la elaboración de un protocolo sanitario que permita retomar al menos parcialmente la actividad editorial, gráfica y, fundamentalmente, librera.
- Generar líneas de crédito a tasas bajas para afrontar los costos urgentes: alquileres, pago de sueldos, pago a proveedores, etc. en los tres eslabones del circuito del libro relevados.

- Adelantar compras institucionales (CONABIP, Ministerio de Educación, bibliotecas públicas, dependencias provinciales y municipales, etc.) a editoriales y evaluar la necesidad de incluir un sistema de cheque libro para bibliotecarios, profesionales o estudiantes que permitan canalizar al menos parte de esa inyección de recursos en el canal librero.
- Generar desde el Estado instancias de coordinación entre los distintos eslabones del circuito del libro para negociar condiciones de pago, descuento, recuperación paulatina de las condiciones normales de comercialización que se vieron trastocadas con la crisis.
- Diseñar espacios de intercambio, cooperación y apoyo entre instancias estatales y profesionales del sector para avanzar en el desarrollo de herramientas de logística y comercialización digital colectivas para librerías pequeñas y medianas que no pueden negociar condiciones aceptables con los gigantes del sector ni afrontar individualmente esos desafíos.
- Favorecer la aplicación de una tarifa especial para el envío de libro por vía postal en el territorio nacional.
- Avanzar en la institucionalización de espacios de discusión y encuentro entre los actores del sector del libro y los poderes públicos.
- Atender a través de una línea de subsidios la situación de actores del sector del libro que se ha visto dramáticamente deteriorada durante el último mes. Evaluar estos casos excepcionales en los que la subsistencia de los proyectos está en juego para implementar apoyos extraordinarios.

El consenso sobre el impacto de esta crisis en el sector del libro es global, también que es el canal librero quien corre los mayores peligros en el corto plazo a raíz de la obligación de permanecer cerrados. Tal es el peligro de enfrentar un escenario poscrisis diezmado, sin puntos de venta y prescripción de libros suficientes, que el grupo Penguin Random House, uno de los más grandes grupos editoriales del mundo, acaba de implementar en España la práctica del *dropshipping*, un modelo de ventas *on-line* que permite que el producto adquirido en una tienda, en este caso en el portal de cualquier librería, sea enviado directamente al cliente final por el proveedor, en este caso el grupo editorial que cuenta con la logística necesaria. Este tipo de sistema es difícilmente implementable en nuestro país, pero demuestra que todos los actores comienzan a tomar conciencia de que la crisis demanda priorizar la supervivencia de todos los actores y no el recurso al "sálvese quien pueda".